



nº 121-24

1 DE JUNIO DE 2008

Claudio Coello, 8, 1º izq.
28001 MADRID



ROBO DESCARADO

En nuestro boletín de trabajo «Investigación Libre», nº 46, 1 julio 1995, en «Empleo Comercial de Fetos Humanos, hicimos una llamada de atención a las mujeres que abortan, por las circunstancias que sean, para que recordaran que sus fetos son suyos y se les deben entregar o comprar.

El aprovechamiento de cada feto, según edad y tamaño, estaba produciendo de 50.000 a 200.000 dólares, de seis a veinticuatro millones de pesetas, de 36.000 a 144.000 euros actuales.

Como generadora de la materia prima, cada madre gestante debería reclamar una compensación que calculábamos en un millón de pesetas para especímenes de hasta 125 gramos, dos millones para 250 gramos, tres para 375 gramos y así sucesivamente.

Las mujeres no deben ser expoliadas por la cara y no nos explicamos donde están su inteligencia y su propia estima, ni que, además, paguen encima.

Los abusos bestiales sobre los restos de los fetos y los bebés trucados recolectados, con la complicidad de poderes corrompidos e instituciones infiltradas de chupones, son inimaginables.

LO QUE GESTAS, TE PERTENECE ¡LLEVATE EL FETO A CASA!



Hoy se cobran, por fragmentos de hígados de nenes descuartizados, 100 a 200 euros, y por un chupito de cerebro o tuétano oseo o espinal, de 200 a 400.

Se disimula el tráfico mercantil de los endiosados supersabios, bajo tapadera de supuestos progresos investigatorios y se oculta el sentido de su negocio depredatorio, haciéndole aparecer como operación de depósito. Basta ceder una sala «de cosecha», a otra compañía, dentro de la clínica abortante, que pagará alquileres proporcionales a los bebés abortados, que se les dan «gratis». Como

«taller de recorte», regalará «partes corporales» a los científicos. No se venden tejidos humanos. Sólo se pagan «servicios de recuperación» y «gastos de entrega».

Las mujeres que exijan una compensación de crianza, por dejar sus fetos al desguace, no tendrán éxito, al principio, por excesos de oferta, pero, quitando sus abortos, empezarán a ser compensadas pronto y cada vez mejor, porque sus extractores necesitan género, para enmendar la plana al orden universal y ganan mucho dinero.

En todo caso, no se estarán riendo de ellas.

RECOLECCIÓN Y DESGUACE

Todo empezó en los Estados Unidos, donde, aunque las leyes federales prohíben la venta de tejidos y partes del cuerpo humano, la orden del Presidente Clinton, en 1993, permitió la financiación, con el dinero de los contribuyentes, de investigaciones sobre los fetos abortados.

Surgió la nueva industria de recolección y desguace y de conservación y reparto de órganos de bebés.

En menos de un año, el US National Institute of Health (NIH), organizó su servicio de recogida de fetos, en clínicas de abortos, las veinticuatro horas del día. El 11 de marzo de 1994, publica su guía, Availability Human Fetal Tissue.

«Tejidos de fetos normales y anormales están disponibles en el laboratorio central de embriología de la Universidad de Washington.»

CUIDADOSA RECOLECCION

Los bebés tienen que ser cosechados vivos y se despician despacio, con el fin de garantizar que sus preciosos tejidos no se dañen. Los expertos recomiendan emplear varias horas en cada extracción, si se quieren obtener buenas muestras.

Mona Charen, una cronista norteamericana muy conocida, describió públicamente, en 1999, como se hacían la recolección y la desmembración de fetos, un día cualquiera, en una compañía de tráfico de órganos y tejidos.

Interrogó a una profesional, técnica de suministros de tejidos de fetos, que explicó como se procuraba fetos de abortos tardíos y la forma de disecarlos para obtener las porciones deseadas.

En su departamento, todos los especímenes estaban en perfecto estado y muchos tenían más de siete meses.

De forma inesperada, trajeron ante las cámaras una cubeta con



los fetos de unos gemelos de siete meses. Eran dos bebés muy rosados, que se movían e intentaban respirar.

Detrás apareció un cirujano y le dijo a Charen:

- «¿Ha visto que dos buenos gemelitos he encontrado?,

Enseguida vació una botella de agua en el recipiente, los hundió y los ahogó.

La profesional reconoció que salían muchos bebés vivos. Algunos médicos les rompían la nuca o los mataban a golpes de pinzas de metal, pero, lo más conveniente era dejarles a su marcha. Con el aumento de la demanda de despojos, resultaba normal arrancarles miembros y órganos en pleno pataleo. Las disecciones se empezaban cortando y abriendo el pecho de los bebés con el corazón latiendo.

DESGUACE EN CALIENTE

El Dr. Leroy Carhart, colector universitario de tejidos, demandó al Estado del Nebraska, en 1999, por la prohibición de algunas técnicas de aborto, haciendo, entre otras, las siguientes declaraciones:

«- El método que utilizo consiste en desmembrar una extremidad y retirar el feto por el pie, la cabeza o por donde se le pueda agarrar.

«- Hago tracción y rotación tirando hacia abajo, utilizando el hueso como palanca y girando, para desmembrar el hombro, la cadera, o lo que sea. A veces se arranca una pierna sin que salga la otra y la arranco también, sacando el resto después.

«- El feto está con vida durante la mayor parte del procedimiento, porque puedo ver la pulsación de su corazón por ecografía. No se cuando se muere. Se puede retirar el contenido de la caja craneana y el corazón del feto se sigue moviendo durante varios segundos o varios minutos. Lo que puedo asegurar es que, cerebralmente, muere entonces.

«- No basta con penetrar en el cerebro. Una persona puede recibir una bala y sobrevivir, pero, cuando succionamos en el cerebro ya no hay recuperación posible, ni que persistan movimientos.»

Obsérvese que el doctor Carhart no fué interrogado como bestia, sino como insigne reclamante de más medios para hacer el bestia, orgulloso de serlo.

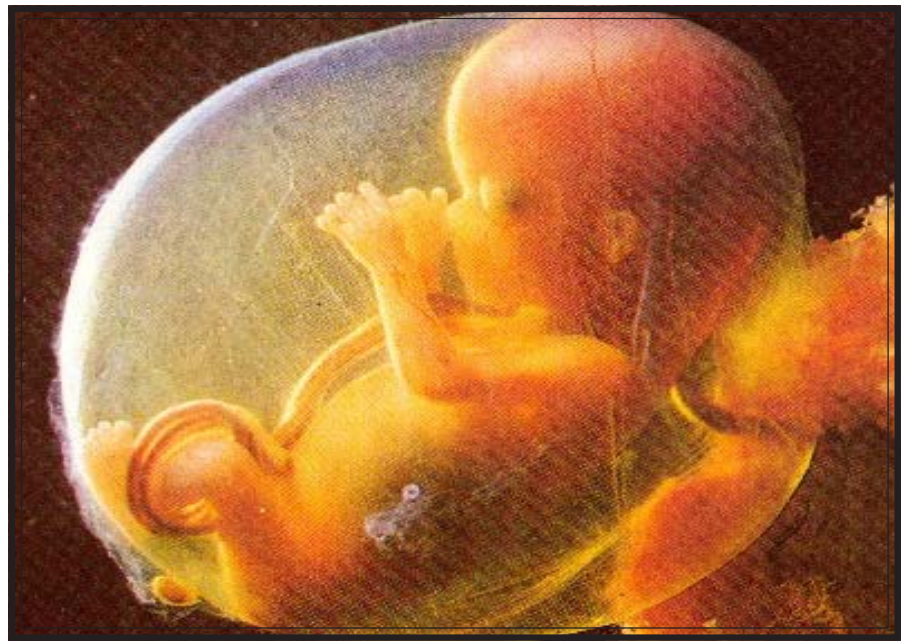
CONSERVACIÓN Y REPARTO

SELECCION DE COLECTORES

La formación de los colectores de fetos es sencilla. Van removiendo bandejas llenas de placentas y coágulos de sangre, para buscar hígados, páncreas, riñones miembros, brazos, caderas, piernas, vértebras y cráneos, hasta que aprenden a seleccionar todo lo válido para atender pedidos.

Los tejidos son puestos bajo la observación de los conservadores y se tratan según las exigencias de cada investigador adquirente. Se procede a la fijación inmediata, la refrigeración en nitrógeno, la colocación en una solución tampón o medio de mantenimiento y se pueden hacer cortes de embriones humanos preservados en un fijador de metilo Carnoy, sellados en parafina y puestos en placas de 5 micrones.

Las porciones concretadas se pasan a los distribuidores, para



nos a ser miembros dignos y cultos de la sociedad humana, fabrica diosillos de lo que se debe saber, a gusto de intereses prioritarios. En lo que respecta a la Medicina, conformando ángeles negros, están mandando a la mierda al Cód-

de mis pacientes, serán mi primera preocupación. No usaré mis conocimientos, ni bajo amenazas, en contra de las leyes naturales de la Creación de la Humanidad».

REPARTO VELOZ

A título orientativo, y las cosas han evolucionado mucho en Europa y en España, reproducimos las tarifas 1999 de la Opening Lines, Inc., de West Franklin, en Illinois, compañía que distribuía más de cien fetos al día, según puede verse en la obra de Andrew Goliszek. «Au Nom de la Science». Ediciones Télemaque, 2005 Paris:

«Fragmentos de hígados, fetos grandes, \$ 150, chicos, \$ 125. Fragmentos de bazo, fetos grandes, \$ 75, chicos, \$ 50. Fragmentos de páncreas, fetos grandes, \$ 100, fetos chicos, \$ 75. De timo, \$ 100. De intestinos y mesenterio \$ 50. De mesenterio, fetos grandes, \$ 125, chicos, \$ 100. Trocitos de riñones, \$ 150. De hipófisis, \$ 300. Porciones de tuétano óseo, \$ 350, espinal, \$ 325. Orejas grandes, \$ 75, chicas, \$ 50. Ojos, entre \$ 75 y \$ 50. Pielés, \$ 100. Pulmones y corazón \$ 150. Cadáver vacío, \$ 600. Cerebro vacío, \$ 125. De todo lo que pueda imaginar, hay.



su envío por correo expreso, llegando a todos los destinos en cuestión de horas, siendo atendidos muchos centros universitarios

Las Universidades que se han desvirtuado por completo de su función de enseñar a sus alum-

go de Ginebra (Acuerdo subsiguiente al Proceso de Nüremberg), que, en lo referente a la profesión médica, ordenaba:

«Practicaré la medicina con conciencia y dignidad. La vida desde la concepción y la integridad

COMPENSACIÓN DE CRIANZA

NO VALEN SENTIMENTALISMOS

Los colectores y los distribuidores de fetos, si se ablandan, se llevan disgustos inútiles.

Lawrence Dean Alberty Jr., distribuidor de tejidos, declaró ante los miembros del Subcomité de Salud y Medio Ambiente, el 9 de marzo de 2000, que, al aceptar su trabajo, pensaba que iba a mejorar la vida de los pacientes de la enfermedad de Parkinson, del Alzheimer y del Cáncer:

«Aguanté escenas que me desquiciaban y tuve pesadillas horribles, pero, jamás pensé que los tejidos de los fetos, eran mercancías de un negocio sórdido».

«Un día me trajeron dos fetos de gemelos de más de veinticuatro semanas de gestación, en una bandeja. Se movían, respiraban y gesticulaban. Eran preciosos, me miraron y me sonrieron. El médico cogió a uno, le clavó un extractor en la nuca, le succionó el cerebro y le dejó exánime. Agarró al otro y me hundí».

«Percibí que la gente a que estaba sirviendo, era una partida de canallas y llamé al FBI».

En consecuencia, ¡Adiós, señor Alberty!, y, como se dice hoy, ¡a la puta calle!».

Este y otros blandengues no afectan a los poderosos que, temiendo a su propia muerte, pagan lo que sea para que se suplante a Dios y se encuentre el secreto de su vida eterna material, extendiendo la gran Religión Laica.

Impulsores de artificialidades van muriendo y muriendo, entre las promesas de sus propios



científicos protegidos, traidores y satánicos, que se acaban dedicando a presumir, a repartirse premios y a absorber todo el dinero que se les pone a tiro.

LAS MUJERES DEBEN PARTICIPAR EN EL NEGOCIO

No se trata de vender nada si nada se vendiera, pero, se está vendiendo algo que forma parte de la vida de las mujeres.

Los que comercian con sus despojos, deben pagárselos, si no son idiotas y, tanto más, si encima pagan por que se los quiten.

El riesgo de que recojan y se lleven a casa sus fetos, en reacción de comprensión colectiva, está poniendo muy neviosos a los que negocian con los tejidos, a los investigadores que les justifican y a los gobernantes corrompidos y

manejados por ellos, que disparan las liberalizaciones abortistas.

Las mujeres que entran en una crianza, tienen problemas y necesidades y deben ser compensadas, tanto si abortan como si la llevan a término.

Si abortan, por los mercados que comercian con los fetos y, si paren los niños, por los gobiernos, en ayuda a la familia.

No se puede seguir engañando con la supuesta utilidad de unas investigaciones costosas.

Los investigadores que consiguen descubrimientos útiles para la humanidad, son siempre independientes, que trabajan gratis, contra corriente y, por lo general, recibiendo palos.

Los investigadores que cobran a cuenta de lo que tienen que descubrir, no hacen nunca nada que favorezca al ser humano, ni nunca lo harán, sino al revés.

ACEITE DE GIRASOL CONTAMINADO (Noticia que se adjuntó al boletín anterior).

Los controles asfixiantes a que son sometidos los agricultores y los ganaderos, vendiendo a precio de producción ruinoso, contrastan con la facilidad con que los negocios de intermediación comercial de la industria química inorgánica, pueden adulterar productos naturales orgánicos con inorgánicos basura, vendiendo a precio de mercado inflado.

Los riesgos se avisan tarde, mal y sin controladores responsables.

La corrupción orgánica de España, manifestada en Coslada (Madrid), más que caso puntual, parece indicar que ¡COSLADA SOMOS TODOS LOS «CIUDADANOS DE A PIÉ!».